

OPINIONES



Libre expresión...
**GANÓ LA SELECCIÓN,
PERDIERON LA CNTE Y
SHEINBAUM**

Por: Carlos Alberto Monge Montaña

pág. 5

**ALLÁ EN
LAS TROJES**

pág. 2



ME DIVIERTE

Por: Arturo Alejandro Bribiesca Gil

pág. 8

EL PODER

SEMANARIO MICHOACANO



**SE LES PELÓ
BALTAZAR**

Por: Manolo Padilla

pág. 6



**TRASFORMANDO
¿DÓNDE ESTÁN?**

Por: Abelardo Pérez

pág. 9



**LA MINÚSCULA
BURBUJA**

Por: Salvador Jara Guerrero

pág. 7



ALLÁ EN LAS TROJES

Nuestros comensales saben que los tuétanos son una de las entradas favoritas de la casa y forman parte de una amplia variedad de platillos que distinguen nuestra cocina. Servidos calientes, abundantes y con el sabor que nos caracteriza, suelen ser el pretexto perfecto para abrir el apetito y comenzar una buena sobremesa.

Y así, ya instalados en nuestra mesa de costumbre, entre aromas de cocina, café recién servido y conversaciones que van y vienen entre las mesas, comenzamos.

Morena, a días de su primer desafío

Será la próxima semana cuando Morena haga pública la convocatoria y las bases para la designación de las Coordinaciones Estatales en las entidades donde habrá elecciones en 2027. Con ello iniciará formalmente el primer gran desafío interno del partido guinda rumbo a la sucesión de gubernaturas.

Para calentar motores, durante el pasado fin de semana el Movimiento de Regeneración Nacional realizó más de 200 asambleas informativas en plazas públicas y espacios comunitarios de todo el país con el objetivo de defender la llamada Transformación y la Soberanía Nacional. Ariadna Montiel Reyes informó que esta estrategia responde al llamado de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo para defender al país de la injerencia extranjera y la desinformación.

Más allá de la narrativa, las asambleas muestran que Morena comienza a movilizar su estructura territorial y a preparar el terreno para las definiciones políticas que marcarán la ruta hacia 2027.



Morena a días de su primer desafío

La unidad de Jesús Mora

En la mesa de periodistas se comenta sobre el porvenir de Morena en Michoacán. Destacan los esfuerzos del dirigente estatal del partido, Jesús Mora González, por limar asperezas y contener las versiones que apuntan a una posible fractura interna.

Durante la semana pasada, Mora confirmó que estableció comunicación formal con los distintos liderazgos del movimiento — incluido el senador Raúl Morón Orozco— para sumarlos a la estructura de las asambleas informativas territoriales realizadas este fin de semana. Según explicó, las invitaciones institucionales comenzaron a circular inmediatamente después de la mesa de diálogo político encabezada por la dirigencia nacional, encontrando una respuesta favorable entre los convocados.

Mientras avanzaba la conversación, el más veterano de los periodistas que suele reunirse en Las Trojes soltó una observación que arrancó más de una sonrisa entre los presentes:

—Pues Mora se juega buena parte de su futuro político en el equilibrio que logre construir en los próximos meses. Así que unidad, aunque sea con un pañuelo en la nariz.

La frase quedó flotando sobre la mesa mientras llegaba una nueva ronda de café.



La unidad de Jesús Mora

El PT contra el Sombrero

La conversación en la mesa inevitablemente llegó a Uruapan. Y es que una nueva polémica colocó en el centro del debate a Grecia Quiroz, alcaldesa de Uruapan y principal referente del llamado Movimiento del Sombrero.

La edil confirmó que durante varios meses formó parte de la nómina del Congreso del Estado, tal como lo había señalado el presidente de la Mesa Directiva, Baltazar Gaona. Quiroz sostuvo que realizó labores de gestión y atención ciudadana para un diputado local y precisó que su relación laboral concluyó antes de asumir responsabilidades dentro del gobierno municipal.

El tema tomó fuerza luego de que Gaona hiciera públicos los datos sobre su paso por la estructura administrativa del Poder Legislativo e insinuara la posibilidad de que hubiera percibido recursos sin desempeñar funciones efectivas. La alcaldesa rechazó esa versión y explicó que su incorporación obedeció al trabajo político que realizaba junto a diversos integrantes del Movimiento del Sombrero.

Lo cierto es que son pocos los actores políticos que hoy se atreven a confrontar directamente a Quiroz y a los liderazgos del Sombrero. Su crecimiento político en la región y el avance que muestran los perfiles independientes en las preferencias ciudadanas rumbo a 2027 han convertido al movimiento en un fenómeno que muchos observan con atención y que pocos deciden enfrentar abiertamente.



El PT contra el Sombrero



El PAN se hace migajas

La sobremesa avanzaba y alguien puso sobre la mesa una pregunta incómoda: ¿quién está haciendo más daño al PAN, sus adversarios o sus propios militantes?

La interrogante surgió luego de las declaraciones del presidente municipal de Zamora, Carlos Soto Delgado, quien lanzó críticas directas hacia la dirigencia estatal de Acción Nacional al acusar que algunos liderazgos parecen más preocupados por conservar espacios de poder que por atender las necesidades reales de los ciudadanos.

Durante una rueda de prensa, el alcalde recordó que recibió el gobierno municipal en 2021 en medio de una situación complicada, producto —según dijo— de una de las peores administraciones que ha tenido Zamora en los últimos años. Soto insistió en que su compromiso ha sido gobernar para todos los zamoranos y no para un grupo político en particular.

Sin embargo, la versión que circula entre diversos liderazgos panistas es muy distinta. Algunos sostienen que las críticas obedecen al descontento del alcalde por no haber logrado posicionar a sus perfiles en los espacios internos de decisión y representación. Desde esa óptica, las declaraciones serían más un berrinche político que una diferencia ideológica de fondo.

Incluso, en los corrillos políticos ya se comenta que Soto estaría explorando nuevas rutas para su futuro político, particularmente en el Partido Verde Ecologista de México, donde encontraría mayores espacios para impulsar su proyecto. Si esto ocurre, sería una muestra más de que en el PAN las fracturas no solo se discuten: también comienzan a traducirse en movimientos concretos.



El PAN se hace migajas

La parranda de Gaona

Mientras avanzaba la tarde, el mesero estrella de Las Trojes se acercó a nuestra mesa con una sonrisa de complicidad.

El tema era inevitable: la polémica protagonizada por el diputado y presidente del Congreso del Estado, Baltazar Gaona García, luego de aparecer acompañado de una banda musical para interpretar la canción “Se les peló Baltazar” dentro del recinto legislativo.

La escena llamó la atención porque ocurrió en medio de una discusión donde el propio legislador había cuestionado las expresiones de protesta y participación política de Grecia Quiroz y de manifestantes vinculados al Movimiento del Sombrero. Para varios de los presentes en aquella mesa, el episodio parecía una contradicción difícil de explicar.

Entre risas y comentarios, uno de los comensales lanzó la frase que terminó dominando la conversación:

—Entonces ya no sabemos si Baltazar quiere ser presidente del Congreso, cantante regional o las dos cosas al mismo tiempo.

La carcajada fue general. Y es que en Michoacán, la política suele ofrecer episodios que ni los mejores guionistas se atreverían a escribir.



La parranda de Gaona

De guerras perdidas

El elegante caballero llega de viaje. Estuvo visitando territorios en la frontera mexicana con Estados Unidos, donde —dice con buen humor— comienza la patria.

Se acomoda en la mesa, pide café y comenta que los próximos días serán intensos en la grilla y en la operación de vínculos políticos, familiares y de poder para entrar en la encuesta de Morena que definirá a quien coordinará los Comités de la Transformación en Michoacán.

—Ya no valen piruetas, actos de magia ni eventos efectistas —comenta, en referencia a los recientes movimientos de algunos aspirantes.

Explica que la etapa de construcción territorial prácticamente ha concluido y que ahora todo se concentra en la percepción, el posicionamiento y la capacidad de cada aspirante para convertirse en una opción competitiva dentro de las mediciones que realizará el partido.

El elegante caballero hace una pausa, prueba el café y sonríe. Después lanza una frase que deja pensando a los presentes:

—Hay guerras que se ganan en el campo de batalla y otras que se pierden cuando ya no queda tiempo para llegar al campo.



De guerras perdidas

Pag. 4



Libre expresión...

Por: Carlos Alberto Monge Montaña

GANÓ LA SELECCIÓN, PERDIERON LA CNTE Y SHEINBAUM

“Nadie ofrece tanto como el que no va a cumplir”.
Francisco de Quevedo (1580 – 1645) Escritor español.

Tras el partido inaugural del mundial de fútbol 2026, ganó la selección nacional y perdieron la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y la presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo.

Ante la insistencia para que se derogue la Ley del ISSSTE del 2007, el magisterio disidente logró imponer la expectativa de que harían lo que estuviera a su alcance para, de menos, dejar mal parado al gobierno federal. No pudieron.

Son los grandes perdedores del 11 de junio. Si no pudieron impactar en la inauguración de mundial, con todo el riesgo y consecuencias que implicaba, está claro que ya no podrán hacerlo. La científica logró doblegarlos.

Las manifestaciones, bloqueos y paros educativos que puedan implementar en el futuro inmediato ya no provocarán mayores complicaciones al gobierno morenista.

Sheinbaum Pardo primero, en campaña y para mantener la alianza electoral, los

engañó prometiéndoles que derogaría la “neoliberal Ley del ISSSTE del 2027”, ahora ningunea a los dirigentes y advierte que “a partir de agosto, que lo sepan todas las maestras y maestros de México, la consulta va a ser con ellos directo, sin intermediarios de nadie”.

Es una falacia. Dice la doctora que les presentará las “muchísimas propuestas” que han hecho a los dirigentes del magisterio, pero ahora en directo a los más de 1 millón 300 mil profesores del país, organizados en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y la CNTE.

Falta ver la reacción de las dirigencias. Una opción es romper el pacto electoral que firmaron primero con Andrés Manuel López Obrador y luego con Sheinbaum Pardo, pero antes con Enrique Peña Nieto.

Es su modus operandi, la negociación, el chantaje. Esta vez perdieron, los usaron, los engañaron, les dieron atole con el dedo.

Creyeron que, con Morena en el poder, lograrían respuesta positiva a sus demandas: la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007, el regreso a un sistema solidario de pensiones sin Afores, la eliminación de las cuentas individuales, la desaparición de la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM) y como mejoras salariales y laborales.

En campaña presidencial del 2024, la científica les prometió: “vamos a echar para atrás la ley de pensiones del 97 y del 2007 para recuperar las pensiones dignas, justas, de los trabajadores del Estado y de los afiliados al Seguro Social”. “Se va a echar para atrás las reformas a las pensiones del periodo neoliberal”.

Ya en el gobierno, tras mentirle al magisterio, reculó, argumentó lo que ya se sabía: “hemos explicado que la derogación de la ley del 2007 representa el 20 % del PIB mexicano y que además ya está en cuentas individualizadas, es muy complejo derogar esa ley”.

Le dio la razón a Felipe Calderón Hinojosa, coincidió con una decisión a la que ella calificó inicialmente como neoliberal.

Así que, tras la inauguración del mundial de fútbol, ganó por primera vez la selección nacional en un partido inaugural y perdieron la CNTE y Claudia Sheinbaum.

El magisterio porque apostó su resto a este momento para hacer cumplir a la científica su promesa de campaña y fracasaron. Les queda someterse, aceptar lo que le quieran dar y mantener su alianza electoral con Morena de cara al 2027. Otra opción, confirmar el rompimiento, insistir con sus clásicas estrategias de movilización, bloqueos y paros para desprestigiar al gobierno de la científica y pactar con otro partido de cara al 2027.

Sheinbaum Pardo pierde, porque una vez más ha sido evidenciada como una ignorante que promete lo que no se puede o una política perversa y corrupta que promete lo que de antemano sabe que no podrá cumplir.

Posiblemente pierda también a un aliado para contienda electoral del 2027 que se antoja complicada para un desgastado partido Morena, que ya ha dejado claro que miente, roba y traiciona.

Con la esperanza de que haya una próxima vez... me despido, gracias.





SE LES PELÓ BALTAZAR

Por: Manolo Padilla



Hay momentos en los que la realidad política supera cualquier intento de sátira. Porque ni el mejor guionista de comedia negra habría imaginado que el Congreso de Michoacán, esa institución que presume ser la casa del pueblo, terminaría convertido en escenario para interpretar un narcocorrido dedicado a uno de los personajes ligados a la historia del crimen organizado.

Y ocurrió.

No en una cantina. No en una feria patronal. No en un baile popular.

Ocurrió en el recinto donde se supone que se elaboran las leyes que rigen la vida pública del estado.

“Se les peló Baltazar”. El título de la canción terminó describiendo perfectamente lo que sucedió: se les escapó el sentido común, se les fugó la prudencia y se les perdió por completo el respeto por una sociedad que todos los días vive las consecuencias de la violencia.

Lo verdaderamente extraordinario no fue que una banda tocara un narcocorrido. Lo verdaderamente alarmante fue que eso sucediera bajo la responsabilidad del propio presidente del Congreso, Baltazar Gaona, quien después pretendió corregir la monumental pifia asegurando que fueron los músicos quienes decidieron interpretar la pieza como una muestra de agradecimiento. Una explicación tan frágil que parece escrita con tinta invisible.

Porque cualquiera que haya organizado un evento sabe que quien abre la puerta también asume la responsabilidad de lo que ocurre adentro. Más aún cuando se trata del Poder Legislativo.

Después llegaron las disculpas. O, mejor

dicho, las “disculpas ofrecidas”. Curiosa construcción del lenguaje. Porque las disculpas no se ofrecen como si fueran bocadillos en una recepción; las disculpas se piden. El detalle parece menor, pero revela mucho sobre el nivel de quienes hoy ocupan la máxima representación parlamentaria del estado.

El problema, sin embargo, es mucho más profundo que una canción.

El Congreso de Michoacán lleva años perdiendo prestigio, pero esta legislatura parece empeñada en pulverizar lo poco que quedaba de credibilidad. Mientras las iniciativas trascendentes brillan por su ausencia, abundan las fotografías entregando sillas de ruedas, bastones, tinacos y cualquier objeto que pueda convertirse en propaganda disfrazada de gestión.

Legislar parece haber pasado de moda.

La imaginación parlamentaria se agotó hace mucho y fue sustituida por el asistencialismo fotogénico. Porque pensar políticas públicas requiere trabajo; regalar artículos produce aplausos rápidos.

Ahora, además, resulta que también hay espacio para los narcocorridos.

Qué conveniente.

En un estado donde el propio gobierno prohibió los espectáculos públicos que hagan apología del delito, el recinto legislativo terminó haciendo exactamente aquello que la autoridad pretende combatir. La contradicción es tan grotesca que raya en el absurdo.

Y todavía hay quien insiste en repetir que “no son iguales”.

No. Quizá no sean iguales.

Tal vez sean peores en algo: en la facilidad con la que convierten el ridículo en rutina y la improvisación en método de gobierno.

El presidente del Congreso afirma que la sede parlamentaria es un espacio abierto para todos: artesanos, maestros, feministas, obreros y ciudadanos. Tiene razón. Debería serlo. Lo que nadie imaginó es que también abriría sus puertas para normalizar la banda sonora de quienes tanto daño le han hecho al país.

La casa del pueblo no puede convertirse en la casa del espectáculo.

Porque cuando el recinto donde se hacen las leyes termina aplaudiendo —aunque sea por omisión— símbolos asociados al crimen organizado, el mensaje que recibe la sociedad es devastador: que todo cabe, que todo se relativiza y que incluso la institucionalidad puede rendirse ante el show. Quizá por eso el episodio pasará a la historia no por la melodía, sino por la metáfora.

“Se les peló Baltazar”.

Sí.

Se les peló la seriedad.

Se les peló la responsabilidad.

Se les peló el respeto por las víctimas.

Y, sobre todo, se les peló la vergüenza.

Lo preocupante no es que hayan desafinado una canción.

Lo verdaderamente grave es que hace mucho tiempo desafinaron la función para la que fueron electos.



LA MINÚSCULA BURBUJA

Por: Salvador Jara Guerrero



En la era de las redes sociales, nunca había sido tan fácil expresar una opinión y, al mismo tiempo, nunca había sido tan difícil cambiar la opinión de alguien. Muchos académicos, científicos, periodistas y divulgadores publican artículos, ensayos, conferencias o mensajes convencidos de que están influyendo en la sociedad. Sin embargo, existe una pregunta incómoda: ¿quién está leyendo realmente esos mensajes?

Con frecuencia, quienes consumen nuestros textos pertenecen a un círculo reducido de personas que ya comparten nuestras ideas, valores e intereses. Es una especie de “círculo rojo”, una minúscula burbuja intelectual donde los participantes se leen mutuamente, se citan, se felicitan y refuerzan sus convicciones.

El problema se vuelve evidente en temas de enorme importancia social, como el cambio climático, la desinformación científica, las pseudoterapias o los movimientos anticientíficos. Los artículos especializados suelen convencer a quienes ya están convencidos. Quien acepta la evidencia científica sobre el calentamiento global probablemente leerá con interés nuevos estudios sobre el tema. En cambio, quienes desconfían de la ciencia o rechazan esas conclusiones rara vez llegan a esos textos.

La paradoja es que el verdadero destinatario del mensaje no es quien piensa igual, sino quien piensa diferente. La comunicación pública del conocimiento tendría que aspirar a cruzar fronteras ideológicas, culturales y educativas. Sin embargo, la mayor parte del tiempo permanece confinada dentro de comunidades relativamente cerradas.

Mientras tanto, un fenómeno muy distinto ocurre en las plataformas digitales. Un joven influencer, armado únicamente con un teléfono móvil y una estrategia eficaz de comunicación, puede alcanzar cientos de miles o incluso millones de personas.

Su capacidad de difusión supera ampliamente la de la mayoría de los académicos, investigadores o divulgadores tradicionales.

Esto no significa que el influencer tenga razón ni que su contenido sea más valioso. Significa simplemente que ha logrado dominar el lenguaje de la atención. Entiende cómo captar el interés, cómo narrar una historia y cómo mantener la conexión con una audiencia masiva.

La consecuencia es preocupante. La batalla por la atención pública no siempre la ganan quienes poseen el conocimiento más sólido, sino quienes saben presentarlo de manera más atractiva. Por ello, la ciencia, la educación y la divulgación enfrentan un desafío que va más allá de producir información rigurosa. También deben aprender a competir en el terreno de la comunicación.

Tal vez la pregunta más importante para cualquier autor no sea cuántas páginas escribe ni cuántos colegas lo felicitan, sino si está logrando llegar a quienes no comparten sus ideas.

De otro modo, corremos el riesgo de confundir el eco de nuestras propias voces con una auténtica transformación social.





ME DIVIERTE

Por: Arturo Alejandro Bribiesca Gil



“Benditas redes sociales”
Andrés Manuel López Obrador

El 30 de noviembre de 2025, el expresidente López Obrador, en su perfil oficial de Facebook, publicó un post sobre su libro “Grandeza”. La publicación tuvo 787 mil reacciones, de las cuales fueron 587 mil Me gusta, 156 mil Me encanta y 52 mil Me divierte.

Algo se rompió en su teflón con el cambio de año, notablemente a partir de marzo. El 14 de ese mes publicó un post en Facebook en defensa de Cuba y su “soberanía”. Esta publicación tuvo 311 mil reacciones, mucho menos de la mitad de la de tan solo 3 meses atrás; y lo más sorprendente, los Me divierte, 177 mil, superaron a los Me gusta y Me encanta juntos, 125 mil. Ojo, esto fue antes de las acusaciones de Estados Unidos contra el Narcogobernador de Sinaloa, Rocha Moya.

En días pasados volvió a hacer uso de su página de Facebook; su posteo del 3 de junio fue para respaldar a la Presidenta Sheinbaum en la defensa de nuestra “soberanía” ante los señalamientos del gobierno de Trump. Obtuvo 438 mil reacciones, siendo el Me divierte la mayor cantidad con 203 mil. A la fecha, los Me gusta y Me encanta combinados, apenas superan a los Me divierte, pero esto fue hasta el cuarto día, seguramente por una operación de Estado para contrarrestar lo evidente.

Podrán decir: muerto el Rey, viva la Reina. Sin embargo, nuestra Presidenta no ha sido

ajena al descontento social en redes; no de manera tan evidente, seguramente por el volumen superior de publicaciones y las distintas temáticas.

Un ejemplo reciente lo es un post del 6 de junio, con el texto: Jóvenes construyendo el futuro, Xalapa, Veracruz; el cual tuvo 21 mil reacciones, siendo 11 mil Me divierte, es decir, más de la mitad.

El 31 de mayo pasado, el día que la Presidenta festejó los dos años de su triunfo electoral, tuvo 19 publicaciones en la red en cuestión, en las que los Me divierte fueron la reacción superior. Desde el post del 29 de mayo en que anunció que el 31 de mayo, en el Monumento a la Revolución y en 31 plazas del país, compartiría los resultados del año y medio de gobierno en defensa de las conquistas del pueblo y de la soberanía de México, se advirtió el malestar social digital.

Dicha publicación tuvo 403 mil reacciones, de las cuales fueron 274 mil Me divierte, contra 96 mil Me gusta y 22 mil Me encanta. ¿Sera el Efecto Rocha Moya?

Sin duda el ejercicio de poder y gobierno erosiona la confianza ciudadana, lo cual evidentemente ya está padeciendo la Cuarta Transformación en este 2026. Además de los Me divierte; la raya que pinta el Partido Verde con su fino olfato político en varios estados del país, más el triunfo aplastante del PRI en Coahuila el pasado 7 de junio, son prueba contundente de ello.

En fin, el 2027 ya llegó. Si los actores políticos opositores al régimen actúan con humildad y anteponen el rumbo del país y de los estados en disputa por encima de sus intereses personales y de sus partidos, la elección no será un día de campo para Morena, como lo fue el 2024.



TRANSFORMANDO ¿DÓNDE ESTÁN?

Por: Abelardo Pérez



“Quizá los diez millones de afiliados existen. El problema es que el día de la elección nadie los encontró.”

La elección de Coahuila dejó muchas lecturas, pero una pregunta sobresale por encima de todas y se vuelve cada vez más incómoda para Morena.

¿Dónde están los más de diez millones de afiliados que durante meses fueron presentados como el gran logro de la Secretaría de Organización?

Porque si la afiliación histórica que presumió Andy López Beltrán era real en términos políticos, si efectivamente representaba una estructura territorial capaz de movilizar ciudadanos, defender casillas y convertir simpatías en votos, una elección como la de Coahuila tendría que haber reflejado al menos una parte de esa fuerza.

No ocurrió, por el contrario, el resultado terminó convirtiéndose en la tercera derrota electoral vinculada a la gestión de Andy al frente de la Secretaría de Organización, primero fue Durango, después Veracruz y ahora Coahuila, tres procesos distintos, tres escenarios diferentes y un resultado que obliga a revisar si la fortaleza que se presumía en los discursos realmente existía fuera de las conferencias de prensa.

La pregunta se vuelve inevitable porque la cronología tampoco ayuda, apenas dos semanas antes de la elección, Andy López Beltrán abandonó la Secretaría de Organización y casi de inmediato comenzó a construirse la narrativa de una eventual candidatura a diputado federal, aun cuando ni siquiera existe una convocatoria formal para ese proceso, la salida fue tan acelerada que resulta legítimo preguntarse si realmente estaba buscando una nueva responsabilidad o si simplemente estaba tomando distancia de una derrota que ya veía venir.

En política las casualidades existen, pero las coincidencias suelen generar sospechas. Cuando quien dirige la estrategia abandona el puesto justo antes de conocerse el resultado, es inevitable preguntarse si se trató de una decisión política o de una maniobra preventiva, más aún cuando el principal argumento para justificar su gestión era más de diez millones

de afiliados, una cifra que, en teoría, tendría que representar una capacidad de movilización pocas veces vista en la historia reciente del país.

Y ahí aparece una segunda interrogante, ¿También fue protegida Luisa María Alcalde? Mientras la atención pública se concentró en la salida de Andy, la presidenta nacional de Morena quedó relativamente al margen de los costos políticos que dejó la elección, el movimiento fue perfecto, uno salió antes de la tormenta y la otra quedó con suficiente margen para argumentar que los resultados correspondían a una estructura heredada.

Tal vez sea una coincidencia, tal vez no.

Lo cierto es que cuando llegaron los resultados, quienes habían encabezado la narrativa de la afiliación masiva ya no estaban exactamente donde debían estar para explicar por qué esos millones de registros no se tradujeron en una demostración contundente de fuerza electoral.

La elección también representa la primera derrota relevante para Ariadna Montiel, aunque sería injusto atribuirle completamente un resultado construido durante meses por una estructura que operaba mucho antes de su llegada, sin embargo, tampoco puede ignorarse que la principal carta de presentación del partido era precisamente su capacidad territorial y de movilización, una capacidad que simplemente no apareció cuando más se necesitaba.

Pero Coahuila también dejó heridos fuera de Morena, Movimiento Ciudadano, el PAN y el Partido Verde ofrecieron resultados tan pobres que incluso enfrentan cuestionamientos sobre su verdadera capacidad de competencia local, lo sorprendente no fue la derrota, sino la rapidez con la que sus dirigentes intentaron minimizarla, como si perder respaldo ciudadano fuera un detalle menor.

La política mexicana tiene una peculiar habilidad para maquillar los fracasos, cuando se gana, se presume el liderazgo; cuando se pierde, se construyen explicaciones, eso fue exactamente lo que ocurrió en Coahuila. Porque después de meses escuchando sobre organización, territorio y afiliación histórica, la pregunta sigue sin respuesta.

¿Dónde están los más de diez millones de afiliados?

Porque si existen en la magnitud que se presume, deberían aparecer en las urnas y si no aparecen en las urnas, quizá sea momento de revisar si realmente existen en la política

POSDATA:

“... Mientras Morena intenta explicar Coahuila, vale la pena recordar que 2026 era la única prueba electoral importante antes de la gigantesca disputa de 2027. Perder una elección siempre preocupa, perder el ensayo general debería preocupar mucho más...”

Es tiempo de los ciudadanos ¡¡¡¡ que no salimos huyendo!!!!

Abelardo Pérez Estrada
Empresario, Analista, Expresidente
CANACINTRA

